



Consejo de Seguridad

Distr. general
26 de octubre de 2020
Español
Original: inglés

Carta de fecha 23 de octubre de 2020 dirigida al Secretario General y a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo de Seguridad

Tengo el honor de adjuntar a la presente copia de la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Zahir Tanin, así como de las declaraciones formuladas por los representantes de Bélgica, China, la República Dominicana, Estonia, Francia, Alemania, Indonesia, el Níger, la Federación de Rusia, San Vicente y las Granadinas, Sudáfrica, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Viet Nam, en relación con la videoconferencia sobre “Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)”, celebrada el miércoles 21 de octubre de 2020. El Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y la Sra. Meliza Haradinaj-Stublla también formularon declaraciones.

De conformidad con el procedimiento establecido en la carta de fecha 7 de mayo de 2020 dirigida a los Representantes Permanentes de los miembros del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Consejo (S/2020/372), acordado a raíz de las circunstancias extraordinarias relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus, la exposición informativa y las declaraciones se publicarán como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vassily Nebenzia
Presidente del Consejo de Seguridad



Anexo I

Declaración del Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Zahir Tanin

Durante los últimos siete meses, Kosovo ha perseverado frente a desafíos múltiples y simultáneos, entre los que se cuenta la actual pandemia mundial. Desde su aparición en Kosovo en marzo, la enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha transitado por diferentes fases. En un primer momento la respuesta consistió en la adopción de medidas rigurosas y confinamiento, pero más tarde se pasó a un enfoque más relajado en el que se dio prioridad a la recuperación económica. La pandemia en sí ha tenido agudos picos y períodos de estabilidad, y ahora su propagación se está nuevamente intensificando. Si bien el Gobierno del Primer Ministro Kurti mantuvo medidas de confinamiento muy estrictas durante la mayor parte del breve período de su mandato que coincidió con la pandemia, las medidas se relajaron durante los últimos días de su Gobierno. El Gobierno que sucedió al suyo, y que encabezó el Primer Ministro Avdullah Hoti, mantuvo ese enfoque, relajando muchas de las medidas estrictas que habían estado en vigor y centrando la atención particularmente en la recuperación económica. Ambos Gobiernos se enfrentaron a la realidad de que la infraestructura de salud pública de Kosovo era insuficiente y estaba escasamente preparada para responder a una pandemia de rápida propagación. Eso afectó todos los aspectos de la respuesta, desde la hospitalización y el tratamiento hasta la realización de pruebas y el rastreo de contactos, así como la implementación de cualquier otra medida preventiva. No obstante, es importante destacar que el sistema de atención de la salud, y los trabajadores sanitarios de primera línea en particular, han trabajado heroicamente para aprovechar al máximo los recursos escasos.

Las consecuencias socioeconómicas han sido graves y no se limitan a la macroeconomía mensurable. Los sectores estructurado y no estructurado de la economía de Kosovo han sufrido una grave conmoción que ha afectado, sobre todo, a los jóvenes y su educación, así como a las mujeres y las comunidades vulnerables. Los efectos psicológicos también se sienten en toda la sociedad.

Ciertamente, Kosovo no estuvo solo en su batalla contra la pandemia. La comunidad internacional dio el paso al frente para fortalecer la capacidad profesional e institucional de Kosovo, y para mitigar las repercusiones sociales y económicas de la pandemia. Durante el mes de septiembre, la Comisión Europea aprobó un paquete de asistencia financiera de 138 millones de euros, de los cuales 50 millones se destinaron específicamente a las actividades de respuesta a la COVID-19. Los fondos se han sumado a otras formas de apoyo material, ayuda financiera, préstamos y asistencia con conocimientos especializados, que ha recibido Kosovo de la Unión Europea, el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud, así como de asociados bilaterales.

En la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, junto con el equipo de organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en Kosovo, también hemos adaptado considerablemente nuestras actividades para ayudar a hacer frente a los desafíos sin precedentes que ha planteado la pandemia de COVID-19. Nuestra atención se ha centrado en la prestación de apoyo directo a las personas, las instituciones y las comunidades en el marco del apoyo estratégico de la Misión para el diálogo y el fomento de la confianza en Kosovo. Los proyectos se han adaptado para contribuir a la respuesta a la COVID-19.

La repercusión desproporcionada de la pandemia en las poblaciones ya vulnerables es motivo de especial preocupación. Durante el período de restricciones asociado a la pandemia se informó del aumento en el número de incidentes de

seguridad que afectan a comunidades vulnerables y no mayoritarias. También se informó de un aumento significativo en el número de casos de violencia doméstica y contra los niños.

La eliminación por parte del Gobierno del Primer Ministro Hoti de las medidas de reciprocidad respecto de los bienes procedentes de Serbia y de Bosnia y Herzegovina, generó un impulso que permitió reanudar el diálogo entre Belgrado y Pristina. A ello se sumaron el nombramiento del nuevo Representante Especial dedicado de la Unión Europea, Miroslav Lajčák, y la celebración el 10 de julio de una reunión de alto nivel auspiciada por el Presidente de Francia y la Canciller de Alemania, que condujo a la reanudación oficial del diálogo facilitado por la Unión Europea. El Gobierno de los Estados Unidos también puso en marcha nuevas iniciativas para mejorar las relaciones entre Pristina y Belgrado, que culminaron en una reunión organizada en septiembre por el Presidente de ese país, en la que se firmaron acuerdos en las esferas económica y de otro tipo. Felicito a Belgrado y Pristina por haber reanudado el proceso de negociación y les pido que mantengan un diálogo constructivo a pesar de los desafíos y las diferencias de opinión. Las reuniones celebradas recientemente en Bruselas y Washington demuestran que cuando se combinan los recursos internacionales y el liderazgo sobre el terreno es posible realizar progresos en los temas difíciles.

Por supuesto, las condiciones más importantes que deben cumplirse para que las negociaciones tengan éxito son: la unidad política, la voluntad firme de cooperar, y la buena voluntad de los dirigentes en Pristina y Belgrado, sumados a un apoyo internacional sostenido. Acogemos con beneplácito la renovación de la colaboración, y alentamos a ambas partes a encontrar un terreno común que les permita superar sus diferencias en cuestiones que son motivo de controversia y llegar a un acuerdo de normalización general.

Junto con el 75º aniversario de las Naciones Unidas, este año también conmemoramos el 20º aniversario de la resolución 1325 (2000), relativa a las mujeres y la paz y la seguridad. Destaco una vez más la importancia de que las mujeres tengan una participación significativa en todos los niveles del proceso de paz, sobre todo en el diálogo que tiene lugar entre Belgrado y Pristina, como parte de los esfuerzos para garantizar una representación más amplia de los diferentes sectores de la sociedad, incluidos los jóvenes y las comunidades. Ese enfoque es fundamental para lograr resultados y contribuye a que esos resultados respondan a las necesidades reales de la población.

Desde mi última exposición informativa al Consejo (véase S/2020/339), se han adoptado medidas importantes para hacer avanzar los procesos de investigación y judiciales de la Fiscalía Especializada y las Salas Especializadas de Kosovo. En junio, la Fiscalía Especializada anunció la presentación de cargos contra el Presidente Hashim Thaçi y el líder del Partido Democrático de Kosovo, Kadri Veseli, así como contra otros inculpados cuyos nombres no se hicieron públicos. El Presidente Thaçi ha indicado su intención de renunciar a su cargo siempre y cuando su acusación sea confirmada públicamente por los jueces de instrucción. En septiembre, se llevaron a cabo detenciones en virtud de órdenes de detención y traslado emitidas por las Salas. Tres personas están ahora en prisión preventiva. Una de ellas enfrenta cargos por crímenes de guerra y las otras dos están detenidas bajo sospecha de intimidación, represalias, violación del secreto de las actuaciones y divulgación ilícita de información protegida. Sus detenciones se produjeron tras la publicación de documentos relacionados con la acusación, supuestamente filtrados, en los que también estaban incluidos algunos nombres de posibles testigos.

Algunas de las reacciones públicas en Kosovo ante el anuncio en junio de las acusaciones a personas de alto nivel han sido preocupantes, incluidos intentos de cuestionar la legitimidad de las Salas Especializadas y las acusaciones de que están motivadas políticamente. Lamentablemente, algunos líderes políticos no siempre han ayudado a rectificar esas falsedades.

Como es evidente para todos los miembros del Consejo, la comunidad internacional, las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo integran el sistema de justicia de Kosovo, con mandatos fundamentales para cumplir las aspiraciones de Kosovo en materia de estado de derecho y para el futuro de ese país. Por consiguiente, aprovecho esta ocasión para instar a los dirigentes a que redoblen sus esfuerzos por contrarrestar la información errónea y garantizar que las actuaciones de las Salas y de la Fiscalía reciban un apoyo institucional y político inequívoco, esencial para fortalecer el estado de derecho y la estabilidad a largo plazo en Kosovo.

Al gobernar por una ligera mayoría, el actual Gobierno, dirigido por el Primer Ministro Hoti, se enfrenta a una gran oposición parlamentaria y a prioridades muy divergentes entre los asociados de la coalición. Habiendo estado en el cargo escasamente 100 días, los constantes desacuerdos entre sus partes constituyentes y la dificultad de llegar a avenencias han obstaculizado y retrasado sus respuestas en las esferas fundamentales que he destacado.

En los 75 años de historia de las Naciones Unidas, nunca se ha demostrado tan claramente como hoy la necesidad de solidaridad mundial y cooperación internacional. La pandemia de COVID-19 y las tensiones geopolíticas y étnicas expresadas en los conflictos en todo el mundo, así como la desigualdad cada vez mayor a nivel mundial, son tendencias que se refuerzan entre sí y de manera negativa. Para lugares como Kosovo —que sigue sufriendo las consecuencias de conflictos anteriores— la cooperación, la unidad de voz y visión políticas, el diálogo y la prevención de la polarización extrema deberían ser máximas prioridades. Esa solidaridad, sobre todo durante la actual pandemia, debería centrarse intensamente en establecer el difícil equilibrio entre la salud pública, la recuperación económica y los derechos humanos, problemas que actualmente desafían a los Gobiernos de todo el mundo.

Con ese mismo espíritu, deseo concluir reiterando el compromiso incondicional de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) de apoyar el diálogo facilitado por la Unión Europea y, de hecho, los esfuerzos de los dirigentes de ambas partes por avanzar de manera decidida hacia la consecución de un acuerdo general y de la paz y reconciliación a largo plazo.

Agradezco a todos los miembros del Consejo su amable atención hoy, y su constante apoyo a la UNMIK.

Anexo II**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Bélgica ante las Naciones Unidas, Karen Van Vlierberge**

[Original: francés]

Agradezco al Representante Permanente, Sr. Zahir Tanin, su exhaustiva exposición informativa. También lamento que no haya sido posible que el Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Miroslav Lajčák, formulara una exposición informativa complementaria. Sin embargo, gracias, en particular, a su acción decidida, hemos podido seguir avanzando en el diálogo entre Pristina y Belgrado. De esa manera, la Unión Europea demuestra, una vez más, su firme decisión de cumplir plenamente con su rol de facilitadora.

Bélgica acoge con satisfacción la reanudación del diálogo el 12 de julio y el compromiso de ambas partes. Las alienta a que sigan por ese camino con un espíritu de apertura y avenencia. Les pide que colaboren de buena fe para alcanzar un acuerdo mundial y jurídicamente vinculante sobre la normalización de sus relaciones. Un acuerdo de ese tipo no solo contribuirá a la estabilidad regional, sino que también es indispensable para que ambas partes sigan avanzando en la vía europea.

Pedimos que se apliquen los acuerdos ya concertados en el marco del diálogo. Ello permitiría mejorar considerablemente la vida de muchos ciudadanos serbios y kosovares. Los últimos acontecimientos relativos al punto común de paso de Merdare, financiado y construido con la asistencia de la Unión Europea, son un paso importante a ese respecto.

Acogemos con satisfacción el renovado compromiso de las partes de avanzar en las cuestiones humanitarias de los refugiados, las personas desplazadas y las personas desaparecidas. Esas cuestiones son esenciales para toda reconciliación y alivio duraderos. Pedimos que se redoblen los esfuerzos en ese sentido.

Las mujeres y los jóvenes desempeñan un papel fundamental en la consolidación de la paz y se debe garantizar su participación significativa. Ello entraña, en particular, una gran representación de mujeres en las delegaciones, así como en los grupos de trabajo creados para fomentar el diálogo.

El nuevo Gobierno kosovar ha reiterado su compromiso estratégico con la vía europea. Kosovo debe hacer ahora todo lo posible por reiniciar el proceso de reformas. Hacemos un llamamiento a todos los partidos políticos de Kosovo para que se unan con ese fin.

Bélgica sigue estando muy atenta a la situación del estado de derecho. En particular, condena enérgicamente los intentos extremadamente preocupantes de socavar las Salas Especializadas en Kosovo u obstruir la labor que realizan. Ese mecanismo de justicia de transición, al dar a conocer la verdad a las víctimas y establecer la responsabilidad por delitos de gran gravedad, es esencial para restablecer la confianza de la población y, de ese modo, lograr una paz duradera.

Reiteramos nuestro pleno apoyo a los esfuerzos de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, que desempeña un papel importante en el desarrollo ulterior de instituciones del estado de derecho que sean sólidas, eficaces y que rindan cuentas.

Encomiamos la reciente aprobación por la Asamblea de Kosovo de una enmienda a la Constitución que hace directamente aplicable el Convenio del Consejo de Europa sobre Prevención y Lucha contra la Violencia contra las Mujeres y la Violencia Doméstica.

Celebramos el compromiso de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y el Equipo de las Naciones Unidas en ese país en la lucha contra la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en cooperación con las autoridades locales. La Unión Europea y sus Estados miembros también han demostrado ser un asociado importante en esa lucha. La cooperación regional concreta es esencial para combatir el virus y sus consecuencias, y alentamos a las partes a que colaboren con ese fin. Reiteramos el llamamiento del Representante Especial a todas las instituciones y partes interesadas de Kosovo para que respeten los derechos humanos y no dejen a nadie atrás en la lucha contra la COVID-19.

Anexo III**Declaración del Representante Permanente Adjunto de China ante las Naciones Unidas, Geng Shuang**

[Original: chino e inglés]

Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General Tanin su exposición informativa y acoger con beneplácito la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, y su declaración. También escuché la declaración de la Sra. Meliza Haradinaj-Stublla.

En julio y septiembre, Serbia y Kosovo celebraron varias rondas de diálogo, facilitadas por la Unión Europea, que se centraron en las cuestiones de las personas desaparecidas y la cooperación económica, lo que supuso la reanudación oficial del diálogo entre ambas partes después de dos años. El 4 de septiembre, las dos partes firmaron un acuerdo sobre la normalización de las relaciones económicas y acordaron construir carreteras y ferrocarriles que conectarán las dos partes. Se trata de un importante paso hacia delante. China acoge con satisfacción esos acontecimientos positivos y espera que ambas partes mantengan la buena fe política, consoliden el impulso positivo y logren pronto resultados sustantivos en el diálogo.

La postura de China en cuanto a la cuestión de Kosovo ha sido coherente. Respetamos la soberanía y la integridad territorial de Serbia, comprendemos las preocupaciones legítimas de la parte serbia sobre la cuestión de Kosovo y apreciamos los esfuerzos positivos realizados por Serbia para encontrar una solución política a esa cuestión. China apoya los esfuerzos de ambas partes por buscar una solución aceptable para ambas mediante el diálogo sincero y las consultas sobre el fundamento jurídico de la resolución 1244 (1999).

La reconciliación y la coexistencia armoniosa de todos los grupos étnicos de Kosovo redundan en el interés común de todos los grupos étnicos. El Gobierno de Kosovo debería crear un entorno favorable con ese fin y fomentar la amistad y la confianza mutua entre las diferentes comunidades. Esperamos que Kosovo siga aplicando el Acuerdo de Bruselas y promueva eficazmente la formación de la comunidad de municipios serbios. China observa que, según el informe del Secretario General (S/2020/964), el municipio de Deçan/Dečani ha reanudado recientemente la construcción de vías férreas en la zona de protección especial del monasterio Visoki Dečani, lo que ha generado tensiones y suscitado una preocupación internacional generalizada. Esperamos que el Gobierno de Kosovo cumpla las leyes pertinentes y la decisión del Tribunal Constitucional de proteger los derechos de propiedad alrededor del monasterio.

Por último, reiteramos nuestro agradecimiento por los esfuerzos positivos del Representante Especial del Secretario General Tanin y de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para impulsar una solución política a la cuestión de Kosovo. China apoya a la UNMIK para que siga cumpliendo su mandato y desempeñe un papel importante, y exhorta a todas las partes a aplicar de buena fe la resolución 2518 (2020) para garantizar la seguridad y la protección del personal de las Naciones Unidas a fin de crear condiciones favorables para que el mandato de la UNMIK se ejecute.

Anexo IV**Declaración de la Misión Permanente de la República Dominicana ante las Naciones Unidas**

[Original: español]

Agradecemos al Sr. Tanin por sus informes el día de hoy. Al mismo tiempo, reconocemos el noble trabajo del Representante Especial y de su equipo en el terreno, quienes siguen realizando un extraordinario esfuerzo para cumplir con su mandato mientras enfrentan el desafío de las actuales circunstancias sanitarias que afectan al mundo. También damos las gracias al Excmo. Sr. Dačić y a la Sra. Meliza Haradinaj-Stubllja por sus declaraciones.

Aprovechamos este momento para expresar nuestra gran satisfacción al recibir informes de que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo han asumido plenamente el reto de la crisis sanitaria junto con los dirigentes políticos y el pueblo kosovar, contribuyendo, con sus esfuerzos, a mitigar los efectos de la pandemia, sobre todo en la población más vulnerable.

Esta es una buena oportunidad para invitar a las diversas facciones políticas de Kosovo a que dejen de lado las diferencias que podrían alejarlas de la gran misión de salvaguardar la salud pública de su pueblo. Esta acción requiere el apoyo irrestricto de todos los sectores sociales a las instituciones públicas. En ese sentido, quisiéramos alentar a los países donantes a que aumenten su apoyo a la asistencia oficial para el desarrollo y a programas financieros y de alivio de la deuda innovadores para los países más afectados por la pandemia y sus consecuencias devastadoras.

Hacemos un llamado para que la vacuna y otras tecnologías de salud necesarias para enfrentar la enfermedad por coronavirus sean accesibles de forma equitativa y se garantice su distribución global.

Acogemos con beneplácito los acuerdos firmados por las partes bajo los auspicios de los Estados Unidos para facilitar la normalización económica, al igual que la reanudación de las conversaciones entre Belgrado y Pristina con la facilitación de la Unión Europea. Entendemos que han sido pasos cruciales, así como una gran oportunidad para alcanzar un acuerdo amplio y jurídicamente vinculante sobre la normalización de las relaciones.

Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a los líderes de Belgrado y Pristina para que flexibilicen sus posiciones con el fin de superar las diferencias. Al mismo tiempo, les instamos a identificar un proceso inclusivo en el que las mujeres y los jóvenes se integren en los procesos de consulta y toma de decisiones que afectarán al presente y al futuro de todos los habitantes.

Durante la reunión bajo Fórmula Arria que realizamos en septiembre relativa a la implementación de las resoluciones sobre la juventud, la paz y la seguridad en las operaciones de mantenimiento de la paz, escuchamos de una representante de la UNMIK, que nos contaba que, aun si Kosovo cuenta con la población más joven en toda Europa, sus oportunidades son muy limitadas. Limitaciones que fueron ilustradas por Dielza y Angela, representantes de la sociedad civil. Nos hacemos eco de sus planteamientos. Todos los esfuerzos para avanzar la paz y la seguridad en Kosovo deben contar con el empoderamiento y la plena participación de los jóvenes en el fomento de la confianza interétnica, gobernanza local y desarrollo económico.

Al igual que otros colegas, expresamos nuestra preocupación por la construcción de una carretera en la zona de protección especial alrededor del Monasterio de Visoki Decani. Esperamos que la suspensión de construcción sea definitiva para la preservación de las áreas consideradas de valor cultural para la humanidad, y para asegurar la confianza intercomunitaria.

Siendo esta la última sesión en la que discutimos este importante tema antes de dejar el Consejo este año, queremos reiterar nuestro apoyo a las continuas iniciativas de la UNMIK en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo, que buscan potenciar a los jóvenes, las mujeres y la sociedad civil, fortaleciendo el multilingüismo, el diálogo intercomunitario y el respeto a los derechos humanos. También reconocemos a la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo por su labor en el fortalecimiento del sistema de justicia y la independencia del poder judicial.

Para concluir, felicitamos a las partes por los progresos alcanzados en este período. A fin de que estos sean sostenibles, las instamos a que asuman los compromisos de la Declaración de Bruselas y a que actúen sobre la base de la resolución 1244 (1999). Reiteramos nuestro apoyo y reconocimiento a la UNMIK, la Fuerza de Kosovo, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa por su dedicación a la consolidación de la paz para el pueblo kosovar.

Anexo V**Declaración del Representante Permanente de Estonia ante las Naciones Unidas, Sven Jürgenson**

Quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su exposición informativa, así como a los Ministros de Relaciones Exteriores de Serbia y de Kosovo por sus declaraciones.

La normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo es la clave de la estabilidad regional. Apoyamos firmemente los esfuerzos del Representante Especial designado por la Unión Europea para el diálogo entre Belgrado y Pristina y otras cuestiones regionales de los Balcanes Occidentales, Miroslav Lajčák. Acogemos con agrado la reanudación del proceso de diálogo el 12 de julio. Las dos partes han mostrado compromiso y dedicación y nos alienta la labor sustantiva llevada a cabo desde julio. Es crucial que, en última instancia, se resuelvan todas las cuestiones pendientes. Alentamos a ambas partes a que potencien la colaboración con sus sociedades civiles, en particular con las mujeres y los jóvenes, ya que pueden contribuir de manera significativa a solucionar las cuestiones que se encuentran en la mesa de negociaciones.

Acogemos con agrado que tanto el Gobierno de Serbia como el Gobierno de Kosovo hayan confirmado su compromiso estratégico con el futuro de la Unión Europea. El diálogo facilitado por la Unión Europea es una condición clave para que se adopten medidas en sus respectivos caminos con relación a Europa.

Estonia encomia al Sr. Tanin en su dirección de la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para contribuir a impulsar el proceso de democratización de Kosovo y promover los derechos humanos. Agradecemos especialmente el apoyo de la UNMIK a la participación de la mujer en los procesos de adopción de decisiones, así como a las iniciativas dirigidas a los jóvenes y a la lucha contra la violencia de género. Durante el momento crítico de la pandemia de la enfermedad por coronavirus, elogiamos las medidas de apoyo adoptadas por la UNMIK para ayudar a Kosovo a superar las dificultades causadas por la pandemia.

Celebramos que el nuevo Gobierno de Kosovo haya confirmado su compromiso estratégico con la vía de integración en la Unión Europea. Ahora todos los agentes políticos deben demostrar que pueden trabajar de consuno y construir un consenso político en pro de objetivos comunes. Es esencial que Kosovo revitalice los procesos de reforma y garantice que los ciudadanos reciban la asistencia médica y el apoyo económico necesarios. También subrayamos que el respeto y la cooperación con las Salas Especializadas de Kosovo es una obligación internacional para Kosovo.

A medida que se hace cada vez más importante una cooperación sólida con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, acogeríamos con beneplácito el examen estratégico de la UNMIK a su debido tiempo.

Por último, exhortamos a ambas partes a que sigan fomentando la confianza y se abstengan de utilizar una retórica negativa que pueda avivar las tensiones y causar un retroceso en el diálogo. Esperamos que ambas partes dialoguen de buena fe y en un espíritu de avenencia, así como que trabajen para alcanzar un acuerdo amplio y jurídicamente vinculante sobre la normalización de las relaciones de conformidad con el derecho internacional y el acervo de la Unión Europea.

Anexo VI

Declaración de la Representante Permanente Adjunta de Francia ante las Naciones Unidas, Nathalie Broadhurst Estival

[Original: francés]

Quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa. También celebro la participación en esta videoconferencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y del Ministro de Relaciones Exteriores y de la Diáspora de Kosovo.

Uno de los principales retos a los que se enfrenta Kosovo en la actualidad es la plena normalización de las relaciones con Serbia mediante un arreglo definitivo de su controversia. El logro de un acuerdo amplio, definitivo y jurídicamente vinculante es una de las condiciones previas para que tanto Serbia como Kosovo avancen en lo que respecta a sus perspectivas de adhesión a la Unión Europea.

En ese sentido, apoyamos plenamente el diálogo facilitado por el Representante Especial de la Unión Europea, Miroslav Lajčák, y lamentamos profundamente que este no haya podido proporcionarnos hoy una actualización sobre el diálogo entre las dos partes. Deseo recordar que la mediación de la Unión Europea se basa en una resolución de la Asamblea General. La controversia entre Serbia y Kosovo es una cuestión de seguridad europea, lo que justifica plenamente el papel de la Unión Europea en este asunto.

Acogemos con satisfacción el hecho de que Serbia y Kosovo hayan decidido reanudar su diálogo en la cumbre de París celebrada el 10 de julio, que fue copresidida por el Presidente Emmanuel Macron y la Canciller Angela Merkel. El diálogo entre Belgrado y Pristina se reanudó en julio tras una interrupción de 20 meses. Acogemos con beneplácito los primeros progresos realizados en el marco de ese diálogo, en particular sobre tres cuestiones: la cooperación económica; los desplazados internos y los refugiados; y las personas desaparecidas. Hacemos un llamamiento para que continúen esas negociaciones y para que se consigan avances concretos. Es vital que se traten todos los temas contenciosos, incluidos los más delicados, en particular el de la Asociación de Municipios de la Mayoría Serbia. Invitamos a las partes interesadas en esta cuestión a que apoyen la mediación de la Unión Europea y a que coordinen sus esfuerzos con esta.

Acogemos con satisfacción la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que trabaja incansablemente para promover la seguridad y la estabilidad, así como el fortalecimiento del estado de derecho y la protección de los derechos humanos en Kosovo y la región. En particular, la UNMIK y los organismos de las Naciones Unidas en Kosovo han desempeñado un papel importante para ayudar a Kosovo a hacer frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus, además de la enorme cantidad de ayuda proporcionada por la Unión Europea. Los esfuerzos de la UNMIK deben continuar, en coordinación, por supuesto, con las iniciativas de otros agentes regionales e internacionales, en particular la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX).

Francia reitera su pleno apoyo a la misión de la EULEX, en particular en el contexto de sus actividades de apoyo a las Salas Especializadas de Kosovo. Francia reitera que está resuelta a luchar contra la impunidad de los autores de crímenes graves. Por lo tanto, pedimos a todos los agentes que sigan apoyando a las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada y colaborando con estas.

Por último, Francia está firmemente convencida de que Serbia y Kosovo tienen un futuro común europeo. La Unión Europea, que es el mayor asociado comercial, el mayor inversor y el mayor donante de ambos países, seguirá esforzándose por

facilitar la concertación de un acuerdo amplio y jurídicamente vinculante entre las dos partes, que contribuirá a la estabilización duradera de los Balcanes Occidentales y al acercamiento europeo de los dos países. Francia sigue profundamente comprometida con esta cuestión, en apoyo de ambas partes y de la mediación de la Unión Europea.

Anexo VII

Declaración del Representante Permanente de Alemania ante las Naciones Unidas, Christoph Heusgen

Cuando escucho hablar al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Ivica Dačić, tengo la impresión de que se trata de una copia de intervenciones anteriores. Escuchamos mucho sobre los “terribles crímenes cometidos por los kosovares”. Me sorprende que en sus intervenciones no se hable nunca de los terribles crímenes, la depuración étnica y la deportación masiva que se cometieron contra los kosovares en 1998 y 1999. Realmente lo lamento.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia siempre dice que no hay 116, sino solo 92 países que reconocen a Kosovo. Me sorprende esta política de tratar de que los países desconozcan a Kosovo. Nuestros amigos serbios se están disparando a sí mismos en el pie, porque, si son sinceros en sus intenciones de adherirse a la Unión Europea, deberían trabajar muy arduamente para que se reconozca a Kosovo, y deberían reconocerlo ellos mismos. En la reseña histórica que presentó el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, no se mencionó la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de 2010 (véase A/64/881), en la que se afirma claramente que la declaración de independencia de Kosovo no viola el derecho internacional. Esto se sustenta en la lógica de que el país es legítimo y debe ser reconocido.

El debate inicial sobre la representación de Kosovo en el Consejo de Seguridad demuestra que la relación no resuelta entre Kosovo y Serbia no solo sigue siendo una causa de tensiones entre Kosovo y Serbia, sino que también afecta a toda la región. Es un obstáculo para la vida cotidiana de los pueblos de ambos países y para el camino de Kosovo y Serbia hacia la Unión Europea.

En ese contexto, permítaseme destacar el hecho de que apreciamos mucho y apoyamos plenamente la labor del Representante Especial de la Unión Europea, Miroslav Lajčák. Valoramos realmente el hecho de que en julio se haya reanudado el diálogo sobre la normalización en Bruselas. Debo decir que comparto la frustración de muchos ante el hecho de que no estemos más lejos de donde estábamos antes.

Ambas partes han demostrado espíritu de avenencia y dedicación, y nos alienta la labor sustancial que se ha hecho hasta ahora. Al abordar los temas que están sobre la mesa, esperamos que las dos partes continúen dialogando constructivamente y de buena fe, en un espíritu de avenencia. El objetivo debe ser un acuerdo amplio, jurídicamente vinculante y sostenible que contribuya a la estabilidad regional y permita a ambos países pasar a ser miembros de la Unión Europea. El diálogo facilitado por la Unión Europea es el único medio de hacer realidad los sueños de ambos países para sus ciudadanos.

No nos alegró mucho que usted, Sr. Presidente, no permitiera que el Sr. Lajčák nos informara hoy, porque con este diálogo queremos orientar el debate hacia el futuro. ¿Hacia dónde vamos y en qué progresamos? De lo contrario, repetimos lo que ya dijimos y hablamos del pasado. Por lo tanto, tenemos que mirar hacia el futuro, y creo que cualquier descripción del diálogo entre Kosovo y Serbia sigue siendo incompleta si el Sr. Lajčák no presenta información al Consejo. Lamentamos mucho que el Presidente haya bloqueado esa exposición informativa.

Pedimos a Serbia y a Kosovo que redoblen sus esfuerzos para fomentar la confianza, preparando a los pueblos de ambos países para la avenencia y la reconciliación. La retórica positiva y las medidas concretas de fomento de la confianza son esenciales en ese contexto.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial por sus palabras, en particular al celebrar este mes el 20° aniversario de la resolución 1325 (2000). Las Naciones Unidas y el Representante Especial de la Unión Europea estudian opciones

para potenciar el papel de la mujer en el diálogo. Exhortamos a ambas partes a que incluyan mujeres representantes y la sociedad civil en el diálogo y velen por la participación plena, equitativa y significativa de la mujer.

Quiero destacar la importancia de la Sala Especializada del Tribunal Supremo. Esperamos que Kosovo demuestre su compromiso permanente con la Sala Especializada, como ejemplo de su compromiso en favor del estado de derecho y el fin de la impunidad. Pedimos a todos los agentes que cooperen con la Fiscalía Especializada de Kosovo a fin de promover la rendición de cuentas en el país, como requisito para fomentar la confianza.

Anexo VIII

Declaración del Representante Permanente Adjunto de Indonesia ante las Naciones Unidas, Muhsin Syihab

En nombre de mi delegación, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, por su esclarecedora exposición informativa. También quisiera dar la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić.

Asimismo, quisiera sumarme a otros oradores para expresar nuestra preocupación por los recientes acontecimientos sobre el terreno. Hoy quisiera señalar a la atención del Consejo los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, el Gobierno de Indonesia defiende con firmeza la soberanía e integridad territorial de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. No toleraremos ningún acto que viole la soberanía o la integridad territorial de un Estado. El diálogo es la mejor y única manera de abordar las diferencias.

En segundo lugar, pedimos la reanudación del diálogo. Acogemos con beneplácito el levantamiento del arancel del 100 % impuesto a las mercancías procedentes de Serbia y Bosnia y Herzegovina. Ese avance nos lleva a la reanudación oficial del diálogo facilitado por la Unión Europea, que se centra en cuestiones relacionadas con las personas desaparecidas y desplazadas, así como en la cooperación económica.

Indonesia también celebra el compromiso con la normalización económica, que se firmó bajo los auspicios de los Estados Unidos. Ese compromiso nos ha demostrado que no habrá progresos económicos si continúan las campañas de reconocimiento y de retirada de reconocimiento entre las partes. Durante esta circunstancia crítica de la pandemia, ninguna acción es más importante que entablar un diálogo.

En tercer lugar, con respecto al papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en la región, Indonesia encomia las múltiples iniciativas y talleres sobre el desarrollo de la capacidad de la Misión, que incluye la cooperación interétnica con los jóvenes. La participación significativa de los jóvenes en los procesos de paz y en la adopción de decisiones es crucial para lograr la reconciliación y construir una memoria colectiva que permita poner fin a la división de la comunidad.

Para concluir, durante casi dos años, Indonesia ha seguido de cerca los progresos de la UNMIK en la búsqueda de una solución pacífica en la región mediante el diálogo. Lamentablemente, aún no se han registrado progresos significativos, ya que las partes siguen presentando relatos divergentes sobre los resultados previstos del diálogo. Apoyamos el llamamiento del Secretario General para que los dirigentes de Belgrado y Pristina demuestren flexibilidad y creatividad para superar sus diferencias. Los dirigentes políticos deben garantizar un enfoque inclusivo mediante una mayor participación de los principales interesados, en particular las mujeres y los jóvenes, en las consultas y los procesos de adopción de decisiones. Los jóvenes son la esperanza de un futuro con el que Indonesia —incluso más allá de nuestro mandato en el Consejo de Seguridad— siempre estará comprometida como un verdadero asociado para la paz.

Anexo IX

Declaración de la Misión Permanente del Níger ante las Naciones Unidas

[Original: francés]

Para empezar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por la calidad de su exposición informativa.

El nuevo Gobierno de Kosovo ha priorizado la recuperación económica, la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y la promoción del diálogo entre Belgrado y Pristina. Ese impulso positivo debe alentar a todas las fuerzas políticas de Kosovo a unirse y comprometerse a fin de lograr el plan de recuperación económica del Gobierno para hacer frente a las consecuencias multidimensionales de la crisis sanitaria.

Permítaseme felicitar a los organismos, fondos y programas pertinentes, en particular la Misión y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo, por su implicación constructiva en la respuesta a la COVID-19, que incluye la asignación de recursos a las instituciones de salud pública y el apoyo operacional en el contexto de la aplicación de medidas de reducción de riesgos.

La reanudación del diálogo en julio, facilitada por la Unión Europea, es un paso decisivo en la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Por lo tanto, es fundamental que los agentes regionales e internacionales apoyen a las partes en ese proceso, a fin de crear las condiciones necesarias para una solución pacífica general del conflicto.

En todo proceso de paz, el fomento de la confianza, la alianza y la cooperación revisten suma importancia. A ese respecto, la creación de la plataforma para el fomento de la confianza intercomunitaria, que tiene por objeto promover las recomendaciones del Foro de las Naciones Unidas para el Fomento de la Confianza en Kosovo, es un paso positivo.

Además, la participación de los jóvenes en el proceso de paz, sobre todo en los ámbitos de la adopción de decisiones y la reconciliación, exige un enfoque participativo en el que intervengan las instituciones centrales, locales y de la sociedad civil, así como los asociados internacionales.

El creciente número de solicitudes de reconocimiento de la condición de superviviente de la violencia sexual relacionada con el conflicto sigue siendo motivo de grave preocupación. La aplicación de la resolución 1325 (2000) relativa a las mujeres y la paz y la seguridad lo demuestra claramente.

Encomiamos al Grupo sobre Seguridad y Género, de carácter tripartito, presidido por ONU-Mujeres, por su apoyo a los refugios para víctimas de la violencia mediante la escolarización en línea para los niños que viven allí.

Para concluir, el Níger insta a las partes a una implicación política constructiva y unas negociaciones de buena fe, así como al respeto de los acuerdos concertados libremente.

Anexo X**Declaración del Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Vassily Nebenzia**

[Original: ruso]

Acogemos con agrado la participación del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Serbia, Sr. Ivica Dačić. Compartimos la profunda preocupación que expresó sobre la situación en Kosovo, que sigue siendo inestable y necesita la atención de la comunidad internacional. También escuchamos atentamente a la Sra. Haradinaj-Stublla.

Agradecemos al Representante Especial Zahir Tanin por su exposición informativa tan detallada sobre la situación en la provincia. Consideramos que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo sigue siendo la principal presencia internacional que actúa en virtud de la resolución 1244 (1999). Le agradecemos la evaluación imparcial de la situación en la provincia y la información sobre el avance de la solución de la cuestión de Kosovo. Apoyamos plenamente su labor y estamos convencidos de que siempre debe contar con suficientes recursos materiales y de personal para proceder a una acción eficaz.

De conformidad con una decisión de la Asamblea General, la Unión Europea es un mediador autorizado en el diálogo entre Belgrado y Pristina. La Unión Europea debe asegurarse de que ambas partes cumplan con sus obligaciones de manera incondicional, sobre todo en lo que respecta a la aplicación de los acuerdos anteriores.

Al mismo tiempo, hay algunos resultados tangibles. He aquí un vívido ejemplo de la intransigencia de Pristina: desde hace siete años y medio ha estado saboteando el proceso de creación de una comunidad de municipios serbios en Kosovo. El 14 de octubre, al reunirse con el Representante Especial de la Unión Europea Miroslav Lajčák, Avdullah Hoti excluyó de nuevo la posibilidad de dotar a la comunidad de autoridades ejecutivas, aunque ello se deriva directamente del Acuerdo de Bruselas de abril de 2013. Esperamos que bajo el liderazgo del Sr. Lajčák, que fue nombrado en abril, la mediación europea cobre impulso y se traduzca en avances hacia la solución de los problemas de Kosovo.

Nuestros colegas estadounidenses promovieron también actividades de mediación. Hemos tomado nota de los documentos que las partes firmaron el 4 de septiembre en Washington D. C. Damos por supuesto que su aplicación estará en consonancia con los esfuerzos destinados a ayudar a Belgrado y Pristina a encontrar soluciones aceptables para todos. Por otro lado, no debemos olvidar que la resolución 1244 (1999) sigue siendo el marco jurídico internacional para un arreglo en Kosovo.

Asimismo, es importante tener en cuenta lo que todavía no se ha aplicado, a pesar de las numerosas promesas. En efecto, desde la publicación del informe de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa elaborado por Dick Marty en 2010, hemos estado esperando una investigación internacional justa sobre los crímenes graves cometidos en el territorio de Kosovo. En 2020 hubo un acontecimiento positivo al respecto: las Salas Especializadas de Kosovo iniciaron la verdadera labor de investigación de los crímenes cometidos por el denominado Ejército de Liberación de Kosovo. Al mismo tiempo, nos preocupan los escándalos que circulan en torno a ese órgano, las filtraciones de documentos, las denuncias de eliminación de testigos y la utilización de materiales del caso con fines políticos internos. Insistimos en que todas las partes responsables deben rendir cuentas y someterse a la sanción correspondiente, independientemente de los cargos que ocupen en la actualidad.

No vemos mejoras en la situación de la provincia en cuanto a la seguridad y la defensa de los derechos de las comunidades no albanesas. Lo demuestran los casos reiterados de intimidación, la incautación y el vandalismo de propiedades, cementerios e instalaciones pertenecientes a la Iglesia Ortodoxa Serbia. Obviamente, en esta situación difícilmente podamos hablar del regreso de los desplazados internos y los refugiados.

Tenemos que centrarnos específicamente en la labor de asegurar una protección fiable de los emplazamientos ortodoxos en Kosovo. El 16 de junio de 2020 comenzó a funcionar el primer tramo de una autopista que une Kosovo y Montenegro y que atraviesa la zona protegida del monasterio de Visoki Dečani, en contra de un fallo del Tribunal de Kosovo, que cuenta entre sus miembros con magistrados internacionales. Hacemos hincapié en que no se trata de un asunto interno de Kosovo, ya que el monasterio figura en la lista de sitios del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Creemos que la Fuerza de Kosovo y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo deben desempeñar el papel principal en la labor de influir en las autoridades kosovares, de conformidad con sus respectivos mandatos. En ese contexto, creemos que es imprudente e infundado examinar la cuestión de la adhesión de Kosovo a organizaciones internacionales como la UNESCO.

La provincia sigue siendo un terreno fértil para el reclutamiento de todo tipo de terroristas. El regreso a Kosovo de antiguos militantes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante es como una bomba de relojería, que representa una amenaza para la paz y la estabilidad de la región.

Permítaseme hacer referencia a otro aspecto problemático al que debemos seguir dedicando atención. Es indignante que el Consejo de Seguridad no haya recibido todavía ninguna información sobre el castigo de los culpables de haber detenido y golpeado el 28 de mayo de 2019, en el municipio de Zubin Potok, a miembros del personal de la UNMIK, entre ellos un ciudadano ruso, el Sr. Krasnoshchekov. Esta cuestión no puede enterrarse ni pasarse por alto. Hacer caso omiso de un ataque flagrante contra personal de las Naciones Unidas equivale a socavar la seguridad y la protección del personal de la Organización en todos los países del mundo. En este caso, nos encontramos con la voluntad evidente de las autoridades albanokosovares de expulsar de la provincia a la Misión de las Naciones Unidas. La Misión se ve obligada a trabajar en circunstancias precarias, lo que equivale a un boicót *de facto* por parte de las autoridades de Pristina. Además, el hecho de que se hayan tomado medidas para establecer un ejército kosovar y de que esas medidas cuenten con el apoyo de varios Estados supone un problema grave. En primer lugar, contraviene la resolución 1244 (1999), pero, además, incrementa las tensiones; de hecho, podría desestabilizar no solamente a Kosovo sino al conjunto de la región de los Balcanes.

Nos preocupan las informaciones sobre una nueva sesión conjunta del Gobierno albanés y el llamado Gabinete de Ministros de Kosovo, que tuvo lugar el 2 de octubre en Tirana. Es inevitable que nos sintamos preocupados por uno de los aspectos abordados en esa reunión: la necesidad de eliminar la frontera entre Albania y Kosovo. Ese tipo de encuentros suponen una injerencia en los asuntos internos de Serbia, Estado soberano del que Kosovo forma parte constituyente.

Todo lo anterior indica que los problemas de la provincia no están resolviéndose sino que están aumentando. La posición de Rusia sobre Kosovo es plenamente coherente: abogamos por que Belgrado y Pristina logren una solución viable y aceptable para ambos sobre la base de la resolución 1244 (1999). Esa solución debe ajustarse al derecho internacional y contar con el refrendo del Consejo de Seguridad. Promover o imponer otras opciones no conducirá al resultado deseado.

Anexo XI

Declaración de la Representante Permanente Adjunta de San Vicente y las Granadinas ante las Naciones Unidas, Halimah DeShong

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, así como al Excmo. Sr. Ivica Dačić y a la Sra. Meliza Haradinaj-Stublla, por sus exposiciones informativas.

San Vicente y las Granadinas toma nota de los acuerdos suscritos el 4 de septiembre por los dirigentes de Serbia y de Kosovo en Washington D. C. En particular, acogemos con beneplácito los diversos compromisos contraídos con miras a incrementar la cooperación económica entre las partes.

Encomiamos los esfuerzos emprendidos por la UNMIK y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo para contener la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y garantizar que las personas más vulnerables, entre ellas los desplazados, reciban el apoyo sanitario, social y económico tan necesario en este momento crítico. Valoramos también las iniciativas generales de la UNMIK, incluidas las relativas a las mujeres, los jóvenes y los proyectos de fomento de la confianza. Exhortamos a todos los agentes políticos de Kosovo a que se unan para luchar contra los efectos de la pandemia de COVID-19.

Celebramos la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea y subrayamos la importancia general de dicho diálogo para resolver los problemas y lograr una solución duradera. Ello es fundamental para la estabilidad de la región. En ese sentido, aplaudimos el compromiso de una y otra parte de avanzar en la normalización económica. Asimismo, exhortamos a la aplicación de los acuerdos vigentes en el diálogo facilitado por la Unión Europea.

San Vicente y las Granadinas encomia la dedicación de la UNMIK al mantenimiento y la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en la región de Kosovo, en particular en relación con las mujeres y las niñas. Encomiamos la labor de ONU-Mujeres, la UNMIK y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en la promoción de soluciones duraderas que empoderen a las mujeres y las niñas de Kosovo, como la campaña de sensibilización puesta en marcha para ayudar a supervivientes y víctimas de la violencia doméstica.

Al conmemorarse el 20º aniversario de la resolución 1325 (2000), debemos acelerar las medidas orientadas a facilitar la participación plena, equitativa y significativa de mujeres de todo tipo en la prevención y solución de los conflictos. El liderazgo y la contribución de las mujeres a todos los esfuerzos encaminados a mantener y promover la paz y la seguridad, así como a garantizar la seguridad y la protección de las mujeres y las niñas, son fundamentales para la seguridad general.

Alentamos las iniciativas emprendidas en Kosovo para defender el estado de derecho, luchar contra la corrupción y la delincuencia organizada y velar por que nadie se quede atrás. Asimismo, mi delegación hace hincapié en el nexo que existe entre el desarrollo y la seguridad. Las iniciativas orientadas a lograr la recuperación económica deben ser inclusivas e inocuas para el clima y tener en cuenta a los jóvenes y la perspectiva de género, a fin de sentar los cimientos para una transformación social y política generalizada en la región.

En conclusión, seguimos siendo un asociado comprometido con la búsqueda de una paz duradera en Kosovo y la región.

Anexo XII

Declaración de la Misión Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Permítaseme comenzar reconociendo y acogiendo con beneplácito la labor que vienen realizando la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo. Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Zahir Tanin, su exposición informativa. También deseamos reconocer la presencia del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Ivica Dačić, así como la de la Sra. Haradinaj-Stublla.

Sudáfrica desea reiterar que la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo y su determinación de trabajar de forma constructiva con todos los interesados a fin de crear un entorno propicio para la cooperación, la reconciliación, la unidad y la estabilidad, siguen siendo fundamentales. Acogemos con beneplácito, y seguimos apoyando, la función de facilitación de la UNMIK en el fomento de la confianza entre las comunidades y la creación de capacidad, así como su defensa del papel de las mujeres y los jóvenes en la consolidación de la paz. A este respecto, apoyamos la continua cooperación de la UNMIK con ONU-Mujeres y con los esfuerzos que se realizan en pro del empoderamiento de las mujeres y los jóvenes en los ámbitos de la consolidación de la paz y la capacitación.

En consonancia con la posición coherente de Sudáfrica en lo que respecta a la necesidad de diálogo para resolver desacuerdos de larga data, apoyamos los esfuerzos encaminados a seguir facilitando la colaboración entre las autoridades de Belgrado y Pristina, así como el papel de la sociedad civil y los asociados bilaterales y multilaterales en el fomento de la paz y la confianza entre las comunidades de Kosovo.

Nos complace y encomiamos la labor que se viene realizando para establecer la Comisión de la Verdad y la Reconciliación de Kosovo. Nuestra propia Comisión de la Verdad y la Reconciliación fue parte inseparable del proceso que allanó el camino para nuestra transición democrática, la cual se logró por medio de una colaboración constructiva y una cooperación no exenta de dificultades. Nuestra experiencia en la Comisión de la Verdad y la Reconciliación confirmó que hacer frente al pasado era crucial para lograr la unidad nacional, ya que escuchar de todas las comunidades sus diferentes opiniones y versiones de los acontecimientos puede contribuir a la reconciliación y, en última instancia, a un proceso y una solución políticos que sean pacíficos e inclusivos.

Una paz duradera y amplia solo se puede lograr con la participación de todas las partes interesadas. Solo mediante el diálogo se pueden resolver los desacuerdos actuales y sentar las bases de un acuerdo político inclusivo y justo que sea aceptable para ambas partes. Consideramos que la implementación de medidas de fomento de la confianza y la seguridad puede hacer que prevalezca un diálogo sostenido entre las partes.

Encomiamos la importante función mediadora que han seguido cumpliendo las Naciones Unidas en la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Asimismo, elogiamos el papel que han desempeñado la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, así como todos los esfuerzos que han realizado el Representante Especial de la Unión Europea, Sr. Miroslav Lajčák, y el Gobierno de los Estados Unidos, con miras a acercar a las partes. Instamos a las partes a seguir aprovechando esas oportunidades de colaboración para ganar confianza y fortalecer las relaciones entre sí. La normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina es clave para la estabilidad regional.

En lo que respecta al tema de las mujeres y la paz y la seguridad, la UNMIK y ONU-Mujeres siguen realizando una valiosa labor en relación con la creación de espacios seguros para las mujeres kosovares que han sido víctimas de la violencia de género y la violencia doméstica, sobre todo durante la pandemia de enfermedad por coronavirus. También elogiamos el papel que han desempeñado la UNMIK y todos los demás organismos de las Naciones Unidas en los esfuerzos para contener la propagación de la enfermedad.

Permítaseme concluir pidiendo a las partes que se abstengan de cualquier acción que pueda socavar la colaboración constructiva entre ellas. Esperamos que el espíritu de avenencia ayude a sentar las bases para la celebración de negociaciones dirigidas a lograr una solución política inclusiva y justa que sea aceptable para ambas partes.

Anexo XIII**Declaración de la Misión Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

Para comenzar, deseo agradecer al Sr. Zahir Tanin su valiosa exposición del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2020/964). También deseo dar la bienvenida al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, y a la Sra. Haradinaj-Stublla.

Mi delegación reitera su agradecimiento por el importante papel que, en medio de las repercusiones actuales de la pandemia de la enfermedad por coronavirus, desempeñan las Naciones Unidas, y sobre todo el Representante Especial del Secretario General para Kosovo, en la promoción de la seguridad y la estabilidad política en Kosovo y la región en su conjunto. Elogiamos al personal de la UNMIK por los esfuerzos que realizan para enfrentar la crisis.

A pesar de la enormidad de los problemas socioeconómicos relacionados con la pandemia, nos satisface que en el período que abarca el informe se hayan registrado señales positivas de progreso en el diálogo que llevaron a un acuerdo político amplio. En particular, se reanudó el diálogo facilitado por la Unión Europea entre Belgrado y Pristina, que durante un largo período estuvo suspendido, y por iniciativa de Francia y Alemania se convocó una reunión cumbre en julio.

A ese respecto, reafirmamos nuestro apoyo a los esfuerzos del Representante Especial de la Unión Europea para Kosovo que buscan impulsar el diálogo político con la esperanza de que las dos partes aprovechen los progresos realizados hasta ahora en las conversaciones a fin de avanzar en la solución de diversos problemas, en particular, los asociados con el regreso de las personas desplazadas, la cooperación económica y la implementación de los acuerdos pertinentes. Esto, a su vez, ayudará a crear las condiciones propicias para una solución política amplia y basada en el consenso en el marco de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, y fomentará el respeto de los derechos humanos, sobre todo el respeto de los derechos de las mujeres y las niñas.

Instamos una vez más a las partes a que superen sus diferencias y sigan aprovechando los avances logrados hasta la fecha. Hacemos un llamamiento a intensificar los esfuerzos encaminados a promover un clima propicio para el fomento de la confianza. Es preciso evitar cualquier medida que pueda exacerbar las tensiones existentes o afectar al proceso de negociación política, y debe promoverse la participación de las mujeres en el proceso.

Anexo XIV

Declaración de la Misión Permanente del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ante las Naciones Unidas

Quisiera comenzar dando las gracias al Representante Especial y a sus colaboradores por la sostenida labor que realizan en pro de Kosovo, y de la que da cuenta el abarcador informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2020/964). También deseo dar las gracias a sus Excelencias, el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y la Ministra de Relaciones Exteriores de Kosovo, por sus respectivas exposiciones informativas de esta mañana.

En los últimos 20 años, la UNMIK ha desempeñado un papel fundamental en la transformación de Kosovo en una democracia multiétnica, estable e inclusiva. Sin embargo, la situación en Kosovo es hoy día muy diferente a la de 1999, cuando la UNMIK comenzó su labor. Por lo tanto, seguimos apoyando la realización de un examen de la UNMIK para garantizar que pueda satisfacer con eficacia las necesidades y los desafíos actuales de Kosovo.

El enfrentamiento a los problemas sanitarios y socioeconómicos asociados a la enfermedad por coronavirus debe seguir siendo la principal prioridad del Gobierno de Kosovo, como lo es para los Gobiernos de todo el mundo. Acogemos con beneplácito el apoyo que prestaron la UNMIK y el equipo de las Naciones Unidas en Kosovo en la gestión de los efectos del virus durante el período que abarca el informe. Me enorgullece que el Reino Unido haya podido proporcionar casi 2 millones de libras esterlinas a través de los organismos de las Naciones Unidas en apoyo de esa respuesta. Sin embargo, coincido con el Secretario General en que las luchas políticas internas han retrasado la promulgación de la legislación necesaria para gestionar la pandemia y mitigar sus repercusiones económicas. Instamos a todos los partidos políticos de Kosovo a que en aras del interés público se centren en lograr consenso.

La normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia sigue siendo crucial para la estabilidad y la prosperidad de la región y responde a los intereses de ambos países. Acogemos con beneplácito la reanudación del diálogo dirigido por la Unión Europea y facilitado por su Representante Especial Miroslav Lajčák. También acogemos con beneplácito los progresos que se registraron recientemente en Washington D. C. en lo que respecta al logro de una mayor cooperación económica entre Kosovo y Serbia. El Reino Unido está dispuesto a apoyar un acuerdo de normalización amplio, concluyente y jurídicamente vinculante que respete la integridad territorial, sea aceptable para los ciudadanos de ambos países y aporte beneficios a largo plazo para ellos y para toda la región.

Por esa razón, acogemos con satisfacción la declaración conjunta formulada el 7 de septiembre por el Presidente Vučić de Serbia y el Primer Ministro Hoti de Kosovo, en la que afirman estar dispuestos a colaborar en el diálogo que facilita la Unión Europea. El logro de progresos en el diálogo y en una reconciliación más amplia entre Kosovo y Serbia requerirá que ambas partes implementen todos los acuerdos pendientes y que creen y protejan una atmósfera tranquila y racional que permita la cooperación. Esperamos que los dirigentes de ambos países adopten un enfoque constructivo e inclusivo, y que trabajen de buena fe para superar las diferencias.

El Reino Unido desea que se haga justicia por los crímenes de guerra cometidos durante el conflicto de 1999. No podemos permitir la impunidad. Lamentamos la lentitud con que se sigue avanzando en los enjuiciamientos nacionales por crímenes de guerra e instamos a las autoridades kosovares y serbias a que colaboren para que resuelvan esos crímenes históricos.

En ese sentido, el Reino Unido apoya la labor de las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo. Es fundamental que esas instituciones puedan continuar su labor sin injerencias. Instamos a los Gobiernos de Kosovo y de Serbia y a los miembros del Consejo a que cooperen plenamente con ellas.

Encomiamos el apoyo técnico que la UNMIK ha prestado al Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos de Belgrado y Pristina. El Reino Unido se ha comprometido a apoyar todos los esfuerzos por resolver los casos de personas desaparecidas de los conflictos del decenio de 1990. Hemos venido apoyando varios proyectos por conducto de la Comisión Internacional sobre Personas Desaparecidas y el Centro de Recursos sobre Desaparecidos. Fue indignante escuchar recientemente las observaciones nocivas y provocadoras de ministros superiores sobre esa temática. El Reino Unido tiene claro que todos, pero en particular los que ocupan puestos de poder y autoridad, tienen la responsabilidad de abstenerse de esa retórica, que es irrespetuosa con las víctimas y las familias. Como señala el Secretario General en su informe, 1.643 personas siguen desaparecidas en el conflicto de Kosovo. Instamos a todas las partes a que redoblen sus esfuerzos y fomenten la cooperación necesaria para cerrar todos los casos pendientes.

El estado de derecho y la lucha contra la corrupción redundarían en beneficio de los intereses de Kosovo y los de su pueblo. Acogemos con satisfacción el apoyo que la UNMIK y otros han prestado al fomento de la capacidad de las instituciones para llevar a cabo investigaciones financieras y crear un sistema de justicia inclusivo. Aún queda mucho por hacer en ese ámbito, y seguimos pidiendo a Kosovo que aplique las reformas necesarias para seguir fortaleciendo el estado de derecho, la buena gobernanza y la seguridad.

Para concluir, quisiera reiterar mi agradecimiento al Representante Especial y a su equipo. Esperamos seguir apoyándolos en la importante labor que realizan.

Anexo XV**Declaración de la Representante Permanente Adjunta de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas, Cherith Norman-Chalet**

Quiero dar las gracias al Representante Especial Tanin por su exposición informativa de esta mañana, así como a los Ministros de Relaciones Exteriores de Kosovo y de Serbia por su participación.

También consideramos que el debate de esta mañana habría sido más completo si hubiéramos podido escuchar también al Representante Especial de la Unión Europea. Sin embargo, me referiré a algunas de las cuestiones sustantivas que quisiéramos destacar hoy.

La pandemia de enfermedad por coronavirus ha planteado graves problemas para la seguridad y la prosperidad de los Balcanes Occidentales, sobre todo entre su población más vulnerable, pero la cooperación entre los países de los Balcanes Occidentales nos ha alentado a afrontar la crisis y mitigar sus efectos.

Han acaecido muchos acontecimientos desde la celebración de la última reunión informativa (S/2020/339). Como otros colegas han mencionado hoy, el 4 de septiembre el mundo fue testigo de un día verdaderamente histórico en la Casa Blanca. El Presidente Trump recibió en la Casa Blanca al Primer Ministro de Kosovo, Sr. Hoti, y al Presidente de Serbia, Sr. Vučić, para firmar un histórico acuerdo para la normalización de relaciones económicas. Los Estados Unidos aplauden el liderazgo del Primer Ministro de Kosovo, Sr. Hoti, y del Presidente de Serbia, Sr. Vučić, para fomentar las relaciones entre sus países. Esos líderes demostraron una gran valentía al entablar conversaciones.

Los acuerdos firmados en la Casa Blanca el 4 de septiembre abarcaron una serie de cuestiones relativas a la normalización de relaciones económicas. Generarán crecimiento, inversiones y empleos para los ciudadanos de ambos países y establecerán un nuevo tono de reconciliación en la búsqueda del progreso para los Balcanes Occidentales. Los compromisos asumidos por Kosovo y Serbia son un importante paso hacia adelante. Crearán nuevas oportunidades para una colaboración más amplia y reforzarán las medidas de fomento de la confianza que sentarán las bases para mantener el diálogo.

Los importantes compromisos asumidos en la Casa Blanca son un punto de partida, y seguiremos de cerca los avances de las partes para aplicar los acuerdos. Las personas escépticas tanto en Kosovo como en Serbia están demasiado acostumbradas a ver acuerdos que se hacen con mucha fanfarria, pero con poca o ninguna aplicación o repercusión tangible. Corresponde a los dos dirigentes de ambos países demostrar a sus ciudadanos que la reconciliación tiene beneficios concretos.

Los acuerdos del 4 de septiembre presentan también en muchos años la mayor oportunidad de alcanzar verdaderos logros, y seguiremos alentando a las partes a que aprovechen ese hito y sigan avanzando hacia un acuerdo para la normalización de relaciones, que sigue siendo fundamental para la región. La plena normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo sigue siendo un objetivo compartido también por los Estados Unidos y la Unión Europea. Los acuerdos negociados por los Estados Unidos complementan las conversaciones facilitadas por la Unión Europea, que seguimos apoyando con firmeza.

Para que tanto Kosovo como Serbia aseguren su futuro europeo, ambos tendrán que abordar partes dolorosas de la historia reciente. Los Estados Unidos mantienen su firme defensa de la justicia para todas las víctimas de las guerras de los Balcanes Occidentales y alientan a los países de la región a que utilicen los mecanismos vigentes para garantizar la rendición de cuentas y la justicia para todas las víctimas. Como parte de ello, los Estados Unidos confían plenamente en las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo.

Quiero concluir subrayando que los importantes logros mencionados hoy aquí subrayan que el papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y en la región como misión de mantenimiento de la paz ha sobrevivido desde hace mucho tiempo a su propósito original. El Consejo de Seguridad tiene ahora la responsabilidad de redirigir los escasos recursos de mantenimiento de la paz a las zonas y cuestiones en las que son más necesarios. Las Naciones Unidas pueden seguir desempeñando un papel importante para promover el desarrollo de las normas e instituciones democráticas en la región, pero no es necesario que una misión con mandato del Capítulo VII promueva el reconocimiento, la integración y la normalización de relaciones.

Los Estados Unidos expresan su decepción por el hecho de que no se hayan atendido los numerosos llamamientos previos de los miembros del Consejo para poner fin a la misión de la UNMIK y que no se haya elaborado un plan a ese efecto para someterlo al examen del Consejo. Alentamos firmemente la elaboración de un plan de ese tipo. Instamos a los miembros del Consejo de Seguridad a que piensen seriamente en la transición de la UNMIK y empiecen a adoptar las medidas necesarias para realizar una retirada responsable. Confiamos en que al hacerlo se garantizará que las Naciones Unidas desempeñen un papel más pertinente y eficaz para ayudar a Kosovo y al resto de los Balcanes Occidentales a que aprovechen todo su potencial.

Anexo XVI**Declaración del Representante Permanente de Viet Nam ante las Naciones Unidas, Dang Dinh Quy**

Quisiera expresar nuestro agradecimiento al Secretario General por su último informe (S/2020/964) y al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Zahir Tanin, por su valiosa exposición informativa. Agradezco al Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Dačić, y a la Sra. Haradinaj-Stublla sus informaciones.

Viet Nam acoge con satisfacción la reanudación oficial del diálogo de alto nivel entre Belgrado y Pristina desde julio de 2020 y los acuerdos posteriores que se han alcanzado, incluida la declaración conjunta de 7 de septiembre y los compromisos expresados por las partes el 4 de septiembre de promover la normalización de las relaciones económicas.

Sin embargo, es lamentable que sigan sin aplicarse. Quisiéramos subrayar la importancia de los acuerdos firmados anteriormente en esferas clave y esperamos con interés su cumplimiento, junto con el de los compromisos recientes. Instamos a ambas partes a que aprovechen esta oportunidad para impulsar un nuevo diálogo y dirimir las diferencias que aún persisten y los obstáculos de hace tiempo.

La pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) sigue amenazando en todos los rincones del planeta y afecta a miles de millones de vidas. Quisiéramos expresar nuestro pesar por la pérdida de vidas y nos preocupan los informes sobre el número cada vez mayor de casos registrados en Kosovo desde junio y el fuerte impacto que sigue teniendo la enfermedad para el desarrollo socioeconómico y el bienestar de la población en Kosovo. A ese respecto, acogemos con agrado los esfuerzos de la UNMIK encaminados a mantener sus operaciones, proteger a su personal y apoyar a las autoridades locales en su respuesta a la COVID-19, incluidas las medidas de reducción de riesgos.

Exhortamos a todas las partes interesadas a que sigan esforzándose por superar los problemas socioeconómicos en su respuesta a la pandemia de COVID-19 y las preocupaciones y los intereses legítimos de las comunidades de Kosovo.

Exhortamos a las partes a que entablen un diálogo de buena fe y negociaciones pacíficas para resolver sus diferencias. Apoyamos los esfuerzos encaminados a lograr una solución duradera y amplia de la cuestión, de conformidad con los principios fundamentales del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999), en pro de la paz y el desarrollo sostenibles para todos los pueblos de Europa.

A ese respecto, valoramos sobremanera el diálogo que facilita la Unión Europea y que contribuye en gran medida a los esfuerzos internacionales y de las Naciones Unidas encaminados a resolver diferencias de larga data con miras a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo para Belgrado y Pristina, los Balcanes y Europa. También encomiamos y apoyamos las actividades emprendidas por la UNMIK para promover medidas de fomento de la confianza, alentar la cooperación entre Belgrado y Pristina, así como ayudar a las comunidades de Kosovo en medio de la pandemia de COVID-19.

Anexo XVII

Declaración del Vice Primer Ministro Primero y Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Ivica Dačić

Quisiera agradecer al Secretario General Guterres y al Representante Especial Tanin el último informe del Secretario General (S/2020/964) y sus esfuerzos por cumplir el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), de conformidad con la resolución 1244 (1999). La presencia sin menoscabo de la UNMIK en Kosovo y Metohija es fundamental para forjar la paz, la estabilidad y la seguridad duraderas en la provincia.

Serbia ha adoptado un enfoque sumamente serio y responsable en el diálogo con Pristina, que ha durado casi un decenio. Quisiera señalar los problemas que hemos afrontado desde el principio y que persisten hasta el día de hoy. Permítaseme recordar al Consejo que hace más de siete años, en Bruselas, Hashim Thaçi y yo firmamos el Acuerdo de Bruselas tras difíciles negociaciones y grandes concesiones por nuestra parte. El garante del acuerdo no era otro que la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad en aquel momento, Sra. Catherine Ashton. Ya he señalado en este órgano que, al negarse a formar una comunidad de municipios serbios, con el pretexto de que era contraria a la llamada Constitución de Kosovo, Pristina engañó a Serbia y a la Unión Europea, como garante, al no aplicar el acuerdo que firmó.

Durante años hemos seguido haciendo a la Unión Europea la misma pregunta, que he repetido en la Cámara una y otra vez, sobre si algo que examinamos, acordamos y firmamos puede llamarse diálogo y acuerdo si una parte dice que no aplicará lo acordado. Hoy vuelvo a preguntar lo mismo: ¿qué pasaría si Serbia decidiera no cumplir sus compromisos? ¿Tendría el Consejo paciencia y comprensión y nos excusaría como lo ha hecho con Pristina durante más de siete años?

Sin embargo, Serbia ha demostrado pacientemente su compromiso con el diálogo y la aplicación de lo acordado con la esperanza de que otros se den cuenta de cómo el proceso en su conjunto se vio perjudicado por la conducta inaceptable de Pristina. Nos alienta que la semana pasada, en su visita a Pristina, el Representante Especial Lajčák insistiera en la aplicación plena de los acuerdos alcanzados. Sin embargo, la reacción negativa de Pristina a sus declaraciones indica que aún carecen de la voluntad política necesaria para lograr progresos sustanciales en el proceso del diálogo.

Quisiera reiterar que la República de Serbia sigue comprometida con el diálogo facilitado por la Unión Europea, en la sincera convicción de que el diálogo es el único camino verdadero hacia una solución sostenible de la cuestión de Kosovo y Metohija. También estamos agradecidos a los Estados Unidos de América, al Presidente Trump y al Enviado Especial del Presidente para las Negociaciones de Paz entre Serbia y Kosovo, Sr. Grenell, por su compromiso y dedicación, ya que el acuerdo alcanzado el 4 de septiembre en Washington D. C., sobre la normalización económica representa un importante paso adelante. El hecho de que Pristina se haya unido a la zona “mini Schengen” es importante no solo para la economía, sino también para la vida diaria de todas las comunidades de Kosovo y Metohija y de toda la región.

Lamentablemente, al seguir presionando para obtener un nuevo reconocimiento, Pristina ha violado la sección del acuerdo de Washington en el que se pide una moratoria de un año para las actividades que reconocen a Kosovo, con lo que se socava la confianza y se vacían de sentido los acuerdos alcanzados de buena fe.

Estoy seguro de que el Consejo comparte la opinión de que se ha perdido mucho tiempo. Durante siete años y medio, Pristina ha hecho que se estanque el diálogo al no cumplir las obligaciones que asumió. Ya es hora de que Pristina empiece a actuar de manera seria y responsable aplicando lo que se ha acordado, en lugar de esperar otros siete años y medio para lograr avances en el diálogo.

Vivir en la actualidad como un serbio en Kosovo y Metohija es un logro en sí mismo. A diferencia de lo que ocurre en cualquier otro lugar de Europa, los serbios de Kosovo y Metohija se han convertido en un objetivo cotidiano legítimo, solo por pertenecer a otra nación y religión. Se incendian sus casas, sus propiedades son usurpadas y destruidas, sus cementerios e iglesias son profanados y se ataca e intimida a sus familias. En las redes sociales se comparten vídeos de personas que pisotean la bandera serbia y el odio hacia los miembros de la comunidad serbia sigue siendo generalizado.

El informe sobre el que se examina hoy, como la mayoría de informes semejantes desde que se desplegó la UNMIK, expresa preocupación por un gran número de ataques dirigidos contra serbios en Kosovo y Metohija. Sin embargo, a pesar del llamamiento a las autoridades locales para que den una respuesta urgente a fin de localizar a los autores y desalentar públicamente esos actos, la justicia para los serbios de Kosovo y Metohija es lenta e inalcanzable, y el número de incidentes de esa índole no ha disminuido.

Incluso durante la pandemia, en condiciones aún más adversas, los actos contra la comunidad serbia no cesan. Hace solo unas semanas, en el pueblo de Donja Brnjica, cerca de Pristina, un albanés disparó contra unos niños serbios en el patio de la escuela primaria. En el pueblo de Babin Most, cerca de Obilić, hubo un intento de secuestrar a una colegiala serbia que volvía a casa de la escuela. No han cesado los ataques contra las familias de quienes han regresado, sin mencionar los casos de casas incendiadas, así como los saqueos e intimidaciones.

No es de extrañar, pues, que los desplazados internos no regresen a sus hogares. Transcurridos 20 años, de 200.000 personas, un escaso 1,9 % ha completado un regreso sostenible. Pristina afirma que todas las personas desplazadas que deseaban regresar a Kosovo y Metohija podrían haberlo hecho, y que la mayoría de los serbios no regresaron porque no lo deseaban. La información de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados dice otra cosa, mientras que en el informe de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) se señala que:

“un número considerable de personas desplazadas están interesadas en regresar, pero muchas de ellas siguen privadas de sus bienes o se enfrentan a graves obstáculos para regresar”.

¿Cómo puede producirse el retorno cuando la seguridad aún no está garantizada y cuando es imposible gozar de los derechos humanos fundamentales, el acceso a la justicia, el derecho a la propiedad y la libertad de circulación?

También debo mencionar el patrimonio cultural y religioso serbio en Kosovo y Metohija y los intentos de Pristina de revisar la historia con la afirmación de que las iglesias serbias en Kosovo y Metohija no son realmente serbias. Entonces, ¿qué sigue? ¿Afirmar que los serbios nunca han vivido en Kosovo y Metohija? Otros ejemplos de la arrogancia de Pristina en la esfera del patrimonio cultural son sus reiterados intentos de construir una carretera a través de la zona especialmente protegida del monasterio Visoki Dečani, que ha sido incluido en la Lista del Patrimonio Mundial en Peligro de la UNESCO. A pesar de las intervenciones de los representantes del grupo Quinta y otras organizaciones internacionales —la Unión Europea, la OSCE y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR)— sigue siendo incierto si se aplicará la orden judicial definitiva, ya que las autoridades locales no se han comprometido a poner fin a la construcción en la zona de protección especial.

Es probable que hoy los miembros del Consejo vuelvan a oír las mismas falsedades sobre el colonialismo serbio y el presunto genocidio contra los albaneses, que los representantes de Pristina han estado promoviendo desde hace 20 años.

Quisiera ser claro: toda víctima merece justicia, y todo perpetrador debe ser llevado ante la justicia. Dicho esto, este principio debe aplicarse a todos en pie de igualdad. Durante los últimos 20 años, Serbia ha sostenido que tenía que enjuiciar a los autores de los horrendos crímenes cometidos contra los serbios y los romaníes, así como contra algunos albaneses de Kosovo y Metohija, por el denominado Ejército de Liberación de Kosovo, que es terrorista. No obstante, durante años hemos escuchado a Pristina lamentar las víctimas albanesas, la difícil situación de los civiles inocentes y la “lucha pura e inmaculada” del llamado Ejército de Liberación de Kosovo. El hecho de que las Salas Especializadas y la Fiscalía Especializada de Kosovo se establecieron hace más de cinco años sugiere que hay otra cara de la moneda.

A pesar de que han transcurrido más de cinco años desde que se creó el tribunal, acogemos con beneplácito las primeras acusaciones. Sin embargo, también seguimos con gran preocupación las actividades de Pristina dirigidas a derogar el funcionamiento del tribunal, tratando de limitar e impedir oficialmente su funcionamiento o incluso abolirlo. Nos preocupan en particular las actividades dirigidas a intimidar a los testigos y a revelar su identidad. Es inaudito que la Fiscalía Especializada hiciera públicas las acusaciones contra Thaçi, Veseli y otras personas antes de que fuesen acusados formalmente de cargos que incluyen crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, asesinatos, desapariciones forzadas, persecución y tortura. Según la Fiscalía Especializada, esta decisión se adoptó debido a los “repetidos esfuerzos de Hashim Thaçi y Kadri Veseli por obstruir y socavar la labor de las Salas Especializadas”. En su informe, el Secretario General también señaló este problema (S/2020/964, anexo II).

La iniciativa de aprobar una ley sobre la protección de los valores del llamado Ejército de Liberación de Kosovo es también inconcebible en un momento en que se presentan acusaciones contra sus miembros por los actos delictivos más graves. ¿Cómo puede explicarse que el actual Presidente del llamado Kosovo esté tratando de abolir un tribunal que la propia Pristina había establecido, para evitar la acusación y el enjuiciamiento por los delitos que él había cometido? ¿Cómo se explica la aparición de un hombre enmascarado en el llamado cuartel general de la asociación de veteranos del Ejército de Liberación de Kosovo, que retiró miles y miles de documentos, incluidos borradores de acusaciones y testimonios de testigos protegidos con sus nombres y datos personales? Esto sería demasiado incluso para un *thriller* de Hollywood. Abrigamos la sincera esperanza de que, a pesar de estos increíbles acontecimientos y obstrucciones, el tribunal logre llevar a cabo las actuaciones para que por fin se haga justicia a las víctimas de esos delitos horrendos.

Huelga decir que la presencia de la UNMIK en Kosovo y Metohija sigue siendo necesaria, y esperamos que la Misión siga ejecutando activamente su mandato, junto con la presencia también importante de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la KFOR, por su implicación en el estado de derecho y como principales garantes de la seguridad, respectivamente.

En el contexto de las actividades de la KFOR, permítaseme expresar nuestra grave preocupación por la práctica implantada por sus fuerzas de realizar patrullas conjuntas con las denominadas fuerzas de policía de Kosovo en las proximidades de la línea fronteriza administrativa, la cual es contraria al marco de seguridad vigente, según el cual la KFOR es el único asociado de las Fuerzas Armadas de Serbia para proteger esa línea fronteriza. La anunciada intención de los funcionarios de Pristina de instaurar un servicio militar obligatorio de tres meses también es motivo de preocupación. Se trata de otro anuncio de un acto unilateral e inaceptable de Pristina, que es contrario a la resolución 1244 (1999) y al mandato establecido de la KFOR como única estructura militar legal y legítima de la provincia.

A principios de septiembre, dimos un paso en la dirección correcta. La cooperación económica es importante para los futuros acuerdos políticos, pero el camino hacia la normalización política es largo. Las conversaciones que reanudamos en Bruselas no son fáciles, habida cuenta de que persisten grandes diferencias en nuestros respectivos enfoques. Sin embargo, creemos verdaderamente que el diálogo es la única manera posible de alcanzar una solución a largo plazo para nuestros problemas y garantizar mejores relaciones, la paz y la estabilidad en la región.

Anexo XVIII

Declaración de la Sra. Meliza Haradinaj-Stublla

En nombre de la República de Kosovo, quiero expresar mi más sincera gratitud al Consejo de Seguridad por brindarme esta oportunidad de dirigirme a sus miembros. Mi intervención de hoy ante el Consejo constituye una expresión de confianza y esperanza en el futuro de nuestro país y nuestra región, y se fundamenta en la verdad y la realidad de nuestra experiencia.

Debe entenderse claramente que Kosovo es un Estado totalmente independiente y soberano, no menos que Alemania, Bélgica o Estonia. Esto no es una afirmación; es un hecho irrefutable e irreversible respaldado por un fallo de la Corte Internacional de Justicia en 2010. Esta es la clave para el progreso político y la paz duradera. La aceptación de esta realidad es la única base para resolver los problemas que dividen a Serbia y Kosovo. Una vez que se reconozca esta realidad ineludible, el camino a seguir será claro y el futuro puede comenzar mañana.

Otro tribunal de las Naciones Unidas, el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, dictaminó de manera concluyente que las fuerzas militares y paramilitares de la República Federativa de Yugoslavia llevaron a cabo un ataque armado generalizado y sistemático contra la población civil de origen étnico albanés de Kosovo, con el fin de expulsarla e impedir su regreso. Este mismo tribunal de las Naciones Unidas dictaminó que esta depuración étnica debía lograrse mediante la comisión generalizada de crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra y otras violaciones del derecho humanitario. Por último, este mismo tribunal de las Naciones Unidas dictaminó de manera concluyente que esos ataques estaban coordinados y formaban parte de una empresa delictiva conjunta, entre cuyos miembros se encontraban los dirigentes de alto nivel políticos, militares y de seguridad nacional de la ex-Yugoslavia.

Unas 12.000 personas murieron en los subsiguientes ataques perpetrados contra las ciudades y aldeas de Kosovo. Unas 20.000 mujeres fueron violadas, la mitad de toda la población se convirtió en refugiada, un gran número de propiedades fueron destruidas y los registros catastrales y los artefactos culturales fueron robados y nunca fueron restituidos. Estas no son afirmaciones; son hechos probados.

Es también un hecho que entre los dirigentes políticos y responsables de la seguridad nacional que perpetraron esos crímenes figuraban Aleksandar Vučić e Ivica Dačić, esto es, el actual Presidente y el actual Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, respectivamente.

Serbia nunca ha reconocido el pasado. Niega el pasado. Hace tan solo un año, el Presidente Vučić negaba que hubiera ocurrido la matanza de civiles en la aldea de Racak, verificada internacionalmente; según dijo, se trató de “una invención”.

Como saben todos los miembros del Consejo, Serbia ha multiplicado sus tentativas de sabotear a la República de Kosovo, emitiendo órdenes de detención espurias, presionando a Estados pequeños para que dejen de reconocer a Kosovo, manipulando sus medios de comunicación con una avalancha constante de propaganda racista e impidiendo que Kosovo se adhiera a organismos internacionales, como INTERPOL.

Todo eso son hechos. Son las realidades ineludibles con las que lidiamos cada día en Kosovo. Lo que sucedió con nuestras familias, con nuestras vidas, no es un recuerdo borroso o distante. El Estado agresor, nuestro vecino, no ha reconocido su culpa. No nos ha devuelto a nuestros ciudadanos desaparecidos, nuestros registros catastrales o nuestros bienes culturales, ni ha devuelto los ahorros y fondos de pensiones robados a nuestro pueblo.

Hoy en día, como mejor se entiende el trauma de Kosovo es en el contexto de los desaparecidos. Todavía hay más de 1.700 personas desaparecidas y presuntamente muertas. Para nosotros, la devolución de los cadáveres a las familias no es menos importante que el regreso de las personas de origen étnico albanés.

Ahora bien, ¿cómo responde Serbia a lo que debería ser una simple cuestión humanitaria? Permítaseme que describa al Consejo la respuesta de los serbios. Precisamente la semana pasada, el Ministro Dačić lanzó una amenaza pública contra todas aquellas personas, incluidos los activistas en favor de los derechos humanos, que osen “filtrar información” sobre las fosas comunes con las víctimas de la guerra de Kosovo en Serbia.

Esa campaña constante de odio y hostilidad contra un Estado vecino es un ejercicio de malevolencia inútil. A largo plazo, no conduce absolutamente a ningún resultado. En cambio, ahora mismo perjudica a Kosovo; retrasa nuestra plena integración en la comunidad mundial. Daña nuestra economía. Perpetúa la pobreza. Pero, además, perjudica a Serbia, política y económicamente. Y perjudica a las Naciones Unidas y a la Unión Europea.

La única manera de avanzar es una verdadera reconciliación. La inmensa mayoría de la población de Kosovo y de Serbia desea seguir adelante; no se trata de olvidar el pasado o de permitir que los crímenes del pasado queden impunes, sino de reconocer el pasado y asumirlo, de manera justa y sincera, para después construir un futuro que incluya a toda nuestra población, de todas las nacionalidades y etnias, en el que se acepte y se celebre la diferencia, en el que florezcan el comercio y la cultura y en el que el bienestar de nuestro pueblo y la solidaridad internacional sean nuestros objetivos comunes.

Kosovo alberga el firme deseo de resolver las últimas cuestiones pendientes en relación con las guerras en la ex-Yugoslavia. Los principios para llegar a una solución son sencillos y claros. Serbia debe reconocer la realidad de la condición de Estado de Kosovo, lo que incluye su integridad territorial, su carácter unitario y su orden constitucional. Debe acordarse una manera de dar cuenta de los crímenes que se cometieron en el pasado tanto contra personas como contra propiedades. Debe procederse a la devolución de los cadáveres de las personas desaparecidas.

En los largos años transcurridos desde que finalizó la guerra en Kosovo en 1999, Kosovo ha hecho todo lo que la comunidad internacional le ha solicitado. Hemos respetado a las instituciones internacionales y hemos trabajado con ellas. Se nos ha pedido que seamos pacientes, y lo hemos sido. Hemos consagrado en nuestra legislación y en nuestra Constitución las medidas más completas de la historia en materia de protección de las minorías. Hemos apoyado de manera inequívoca el estado de derecho. En un período de tiempo muy breve, hemos creado un Estado que funciona y que protege a todos sus ciudadanos por igual.

Estas son las realidades. La República de Kosovo ha sido un Estado unitario y soberano, con fronteras definidas, desde 2008. Serbia argumentará que existe una realidad alternativa: la resolución 1244 (1999). Quisiera recordar, simplemente, que en la resolución 1244 (1999) se ha previsto siempre que Kosovo se convertiría en un Estado independiente, sobre la base de la voluntad de la población. Todos sabemos que la resolución 1244 (1999) es un zombi, que existe únicamente sobre el papel y por un único motivo: el poder de veto de determinados miembros de este órgano, que se ejerce por razones que no tienen nada que ver ni con el bienestar de Kosovo ni con el de Serbia.

Debemos dar cuenta del pasado, pero debemos vivir en el presente y planificar el futuro. La República de Kosovo está dispuesta a adoptar una actitud constructiva y amistosa como vecina de la República de Serbia y a contribuir plenamente a la comunidad internacional de naciones como miembro de ella.